

Los Elementos Indispensables en la Formación de Intérpretes

Sam H. Ham, Ph.D.
Department of Conservation Social Sciences
University of Idaho
USA

Presentación al Seminario para la
Interpretación Natural y Cultural en España

11-13 de junio de 2009

Deseo agradecer a Alberto por invitarme a que ofrezca algunas opiniones sobre los elementos indispensables y esenciales de los programas de formación en interpretación en España. Pienso que lo que ustedes están haciendo es importante y oportuno, y que reportará grandes dividendos en los próximos años. Por eso, además de agradecerles, les ofrezco mis felicitaciones sinceras por este importante esfuerzo.

Hoy voy a hacer tres observaciones. La primera tiene que ver con la calidad que debemos aparejar a la interpretación profesional, y las otras dos se centran más en la manera en que formamos a los futuros intérpretes a pensar, razonar, y abordar su trabajo.

1. El Modelo TORA:

Como muchos de ustedes saben, he dedicado mi vida profesional a intentar entender las características de la interpretación efectiva y exitosa (lo que para mi significa una interpretación que atrae y mantiene la atención y que se centra en una idea relevante). Estas características sólo son cuatro, después de más de un siglo de investigaciones sobre cómo la comunicación influye en el ser humano. Ustedes las reconocerán como el modelo TORA

que he investigado y he enseñado las últimas tres décadas a más de 40.000 intérpretes en unos 50 países.

Creo que estoy siendo profesionalmente objetivo cuando digo que estas cuatro letras (T, O, R, y A) ahora constituyen una especie de “estándar mundial” para el profesionalismo en la interpretación. El modelo TORA (y su más viejo hermano, el marco AROT) se ha adaptado a los programas interpretativos por todo el mundo, y hoy en día constituye una parte central de la formación de intérpretes en la mayoría de los lugares donde he trabajado.

Por esta razón, no podría ofrecerles unas recomendaciones honestas para el futuro de la formación en interpretación en España sin primero mencionar este modelo básico y fundamental. Cada una de las letras trae con ella un sistema de métodos y técnicas que un intérprete debe entender y utilizar para dar calidad a su interpretación. Considero que capacitar en los fundamentos del modelo TORA es un elemento esencial de la formación en interpretación en cualquier parte, especialmente en países como España donde hay un fuerte compromiso con el desarrollo profesional.

2. Hay que conocer a la audiencia:

La segunda observación que deseo ofrecerles tiene que ver con la perspectiva del intérprete principiante, es decir, cómo les enseñarán ustedes a los futuros intérpretes a prever a sus audiencias y lo que su trabajo pretende lograr con esa gente. Es decir, ¿cuál es el resultado que produce la interpretación efectiva?

Déjenme comenzar con la necesidad de entrenar a los futuros intérpretes en la capital importancia que tiene el conocer a sus audiencias. No quiero decir simplemente que es importante que conozcan sus características socio-demográficas, que pueden ser útiles hasta cierto punto. Sino que es necesario enseñarles a cómo comprender a sus audiencias, para que así puedan ajustar su enfoque y metodología de acuerdo a lo que saben acerca de esa audiencia. En la comunicación, todas las cosas dependen de la audiencia, y cuando la audiencia cambia, todo lo demás virtualmente puede cambiar también. Lo que pudo tener éxito para una determinada audiencia, podría fallar para otra.

Esto es obvio para todos nosotros, pero, precisamente porque es tan obvio, a menudo no se le da el debido énfasis en la formación en interpretación.

Treinta años de experiencia me han enseñado que los intérpretes principiantes simplemente deben saber cómo aprender acerca de sus audiencias (cuáles son sus intereses, sus capacidades, sus gustos y preferencias, y cómo se divierten). Los intérpretes que tienen respuestas a este tipo de preguntas pueden adecuar su enfoque y estilo comunicativo de acuerdo a las características de la audiencia. Éstos, en mi opinión, son los intérpretes más acertados y exitosos.

3. ¿En qué consiste el “éxito” en la interpretación?

Sin embargo, para lograr el éxito (o ser efectivos), los futuros intérpretes primero deben tener claro en su propia mente en qué consiste el “éxito” en la interpretación. En otras palabras, ¿cómo pueden lograr el éxito si no saben lo que es?

Lamentablemente, en algunos lugares todavía subsiste la errónea idea de que el propósito de la interpretación es enseñar a la audiencia, y que el principal indicador del éxito interpretativo es el número de los datos que la

audiencia puede recordar. Según esta idea, tenemos éxito cuando nuestras audiencias son capaces de contestar correctamente a preguntas sobre el contenido técnico que un producto interpretativo les presenta.

A esto lo llamo el “modelo maestro dice”, donde los intérpretes dan los datos a los visitantes y después evalúan su propio funcionamiento en función de cuántos de esos datos puede recordar la audiencia más tarde.

Permítanme decir que es natural que los intérpretes principiantes piensen de esta manera, porque poseen mucho conocimiento técnico, y hasta cierto punto, probablemente obtuvieron el empleo debido a este conocimiento. A veces, sin embargo, esto da al principiante una idea incorrecta sobre cuál es el propósito de su trabajo y el resultado que quiere alcanzar.

La mayoría de los intérpretes saben que nuestra meta es conseguir que nuestras audiencias aprecien los lugares y rasgos que interpretamos. Pero es una gran equivocación presuponer que simplemente con entregar más conocimiento a la audiencia eso la va a conducir a apreciar. Los estudios sencillamente no apoyan la idea de que el aprender, en sí, crea el aprecio.

Por lo tanto, es incorrecto juzgar el éxito de nuestros esfuerzos según la cantidad de datos que pueda recordar la audiencia.

Ésos son dos mundos distintos: recordar y apreciar. Lograremos un gran avance profesional si somos efectivos en convencer a la siguiente generación de intérpretes en lo que Freeman Tilden intentó decirnos hace más de medio siglo: la interpretación no es instrucción, sino que es provocación.

Gracias a centenares de estudios, hoy en día sabemos que la principal manera en la que la gente llega a apreciar algo es pensando mucho (y de un modo positivo). Esto es simplemente lo que Tilden intentó decirnos. Él sabía (y los estudios actuales lo han probado) que la capacidad de cualquier visitante para desarrollar un aprecio reside en los pensamientos que ella o él ha tenido en su propia cabeza.

Por eso, el trabajo del intérprete no consiste sólo en impartir su conocimiento a sus visitantes, sino en presentar unos datos seleccionados con el propósito de provocar el pensamiento en los visitantes, y que creen sus *propios*

conocimientos, su *propia* comprensión. De esta comprensión puede surgir y desarrollarse el aprecio y el amor.

Por lo tanto, en lugar de entender el “éxito” como unos visitantes que dan respuestas correctas a preguntas sobre nuestro contenido, ¿no sería mejor contar y clasificar el número de nuevos pensamientos que nuestra interpretación generó en sus cabezas?

Según la psicología cognitiva, la respuesta es definitivamente sí.

Bueno, espero que algunas de estas observaciones sean útiles para ustedes mientras continúan desarrollando su visión para formar a los intérpretes del futuro. Me gustaría mucho mantenerme informado sobre su proceso o contribuir otra vez en un futuro cercano. Una vez más, las felicitaciones y les agradezco mucho por invitarme a que haga esta breve presentación.

Buen día.



Los Elementos Insustituibles en la Formación de Intérpretes

(Algunas observaciones)

Sam H. Ham
Universidad de Idaho



Elemento 1: Modelo TORA

- Temática
- Organizada
- Relevante
- Amena



Elemento 2: Hay que conocer a la audiencia

- Sus características
- Sus intereses
- Sus gustos
- Sus preferencias
- Como se divierte



Elemento 3:

¿Qué constituye el “éxito” en la interpretación?

- ¿Cuál resultado debe producir?



Modelo de Interpretación “El maestro dice”

- El maestro dice
- El estudiante regurgita



El objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación.

Freeman Tilden (1957)



Un intérprete hace una diferencia cuando los visitantes crean significados propios.

Meaning Making is the “End Game”





¡Gracias!